

# ELLE

## *gourmet*

INVIERNO 2017 N°15  
3 € (SPAIN)  
CANARIAS 3,15 €

**Martina  
Klein**  
ANFITRIONA TOP

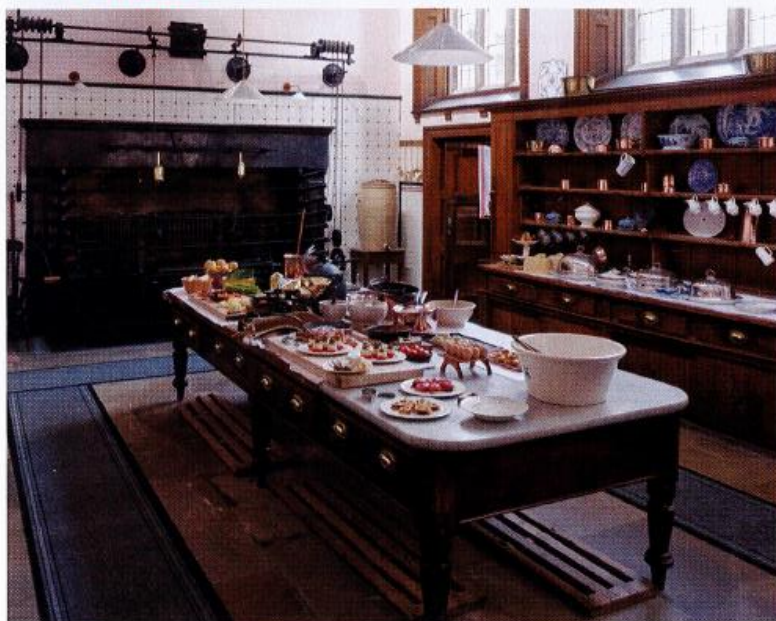
**BILBAO-SEVILLA**  
ESCAPADAS FOODIE  
DE NORTE A SUR

**IDEAS  
CON  
MAGIA**  
REFUGIOS DELUXE  
REGALOS DELI  
RESTAURANTES CHIC



**FELICES  
(Y DULCES)  
Pascuas**

**65**  
recetas  
NAVIDEÑAS  
CON UN TWIST



## PAN Y BOMBONES



**ANA ESCOBAR**  
**ALIAS ALMAVIVA**  
EXPERTA EN  
COMUNICACIÓN  
Y GASTRONOMÍA  
@anaescobarayc

Hace meses que dejé de subirme a la báscula. De repente, tuve claro que pesarme me hacía engordar. Y, os lo creáis o no, desde entonces me siento mejor. Hago el esfuerzo de no engañarme a mí misma y el ejercicio de equilibrar mis comidas y cenas dependiendo de los pequeños excesos en los que haya podido caer. Ya sabéis que vivo rodeada de tentaciones y que alguna que otra vez succumbo. Sin embargo, ahora *escucho a mi cuerpo* y respiro despacio, y, sea como sea, no echo de menos ese castigo matutino que supone saber cuánto pesa mi organismo entero. Quizá, si pudiera hacerlo por partes, me lo volvería a pensar. Pero, como de momento nadie ha inventado esa báscula, cuando me siento bien, me siento bien, y no me someto a una cifra en kilogramos que, cual espejito mágico, es capaz de arruinarme una mañana maravillosa.

En estas fechas, en las que todos los días tenemos un compromiso ineludible que implica ponerse morado, yo, para no ser menos, organicé un encuentro en mi casa de la mano de una firma de *whisky*. Se trataba de juntar a personas que no se conociesen entre sí y, a través de la filosofía de este destilado escocés, fomentar la unión entre ellas en un ambiente desenfadado y, por supuesto, gastronómico. Es increíble cómo la magia de los cócteles, la luz adecuada, una música tenue y un buen bufé –que vuelven con fuerza para desbarcar a los picoteos y las cenas sentadas– consiguieron regalarnos sensaciones inesperadas, abrirnos el alma y hacernos olvidar cosas para registrar nuevas historias. Mis invitados se marcharon muy agradecidos, y yo lo estaba aún

más. Fue un encuentro de generosidad y unión, y, para no romper tan grata experiencia, a la mañana siguiente no me pesé. En cambio, corrí a la cocina y me hice una tetera bien grande de uno de los últimos téis que compré por internet en TCompany, con la idea de disfrutar y, siendo sincera, rehidratarme. Me la bebí enterita.

Yo adoro diciembre porque me encanta la Navidad. Me gusta la gente y me gusta comer y beber. Así que puede deducirse que este es uno de mis meses favoritos. Son días en los que vuelvo a la casa familiar y, casi como en un ritual, le pido a mi madre que abra el bar de papá, en el interior de un armario forrado de tela de lo que fue su despacho. Es uno de los tres armarios de la pared, pero solo ese se ilumina, para enseñar unas estanterías repletas de una gran variedad de vasos –algunos altos, otros bajos–, pequeñas copas de colores, instrumental de coctelería, destilados y biters que me hacen entender que mi afición viene de antaño. Y lo que es más importante: que todo vuelve. Vuelven las formas a la hora de recibir; al invitar a personas de distintos ámbitos; vuelven las vajillas y las cristalerías mezcladas, porque es lo que tienes en casa y lo que descri-

**«NO PIENSO SOMETERME A LA BÁSCULA: VER TU PESO EN CIFRAS PUEDE ARRUINARTE UNA MAÑANA MARAVILLOSA»**

be tu estilo y tu propia historia; vuelve el darle la importancia a las cosas sencillas, como, por ejemplo, el pan (servido en hogazas enteras y, a ser posible, de masa madre y de distintos tipos de cereal); y vuelve el chocolate, o, mejor dicho, los bombones. Qué delicia acabar las cenas con unas bandejas llenas de pequeños bocados, todos distintos, y que, como decía Forrest Gump, no sepas cuál te va a tocar. Os recomiendo los *Cortados* de Trapa, que son de Palencia y se derriten suavemente en boca. Y, para lavar la conciencia, no os perdáis el nuevo libro de Álvaro Vargas. *Mis recetas veganas*: hay que cuidarse o, por lo menos, tenerlo en mente. ☺